

## CAPITULO VII

### ESTRUCTURA DEL REGISTRO ARQUEOLOGICO DE LA REGION DE CHASCHUIL

Luego de haber desarrollado en el Capítulo VI las características ambientales de la región de Chaschuil, se está en condiciones de presentar la evidencia cultural recuperada a nivel e intra e inter cuencas analizadas para delinear el perfil de la estructura regional del registro. La muestra artefactual se obtuvo mediante la aplicación de la metodología distribucional (Ebert 1992), habiéndose muestreado 349.000 m<sup>2</sup> por medio de transectas -1.000 m<sup>2</sup> cada una- realizadas en distintas geoformas -vegas, pampas, pedemontes, quebradas, etc.- existentes en las subcuencas de la región (Ratto 1995, 1997, 1998 a, 2000, entre otros).

En el Apéndice 3 se presenta: (a) la metodología implementada para los relevamientos; (b) la información de base, y (c) el detalle del conjunto artefactual lítico, cerámico y arquitectónico recuperado. Esto constituye el soporte de las generalizaciones y tendencias presentadas en este Capítulo para definir las propiedades del registro regional y su diferenciación intercuencas. Para facilitar la lectura, se presenta en forma condensada – Tabla 7.1- la información en detalle que da cuenta de la evidencia arqueológica recuperada en los relevamientos realizados.—ver Tabla A3.1 del Apéndice 3.

Sub-cuenca	m <sup>2</sup> relevados	Artefactos líticos				Artefactos cerámicos	Estructuras	Frecuencia total	Densidad -1000 m <sup>2</sup> -
		Instrum	Núcleos	Desecho	Total				
CG	95000	185	57	1526	1768	29	21	1818	19,14
LZ	115000	55	15	596	666	43	27	736	6,40
SF	139000	335	64	9268	9667	1352	54	11073	79,66
Región de Chaschuil	349000	575	136	11390	12101	1424	102	13627	39,05

Tabla 7.1 – Frecuencia y densidad de artefactos y estructuras recuperados en la región puneña de Chaschuil  
—ver Tabla A3.1 en Apéndice 3

## 7.1. PROPIEDADES DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO REGIONAL

El análisis de la evidencia arqueológica y sus contextos de recuperación permiten comenzar a delinear las similitudes y diferencias del registro arqueológico regional a nivel inter e intra cuenca. A saber:

- a) De los 349 muestreos -1.000 m<sup>2</sup> cada uno- realizados sólo se registró evidencia cultural en 105. La relación entre muestreos estériles -70%- y con información cultural -30%- varía intercuenas. Además, es diferencial el porcentaje de sitios, concentraciones y artefactos aislados detectados en cada subcuenca, comportándose SF y CG en forma más similar con relación a LZ, presentando ésta última la mayor frecuencia de muestreos estériles –Figura 7.1.

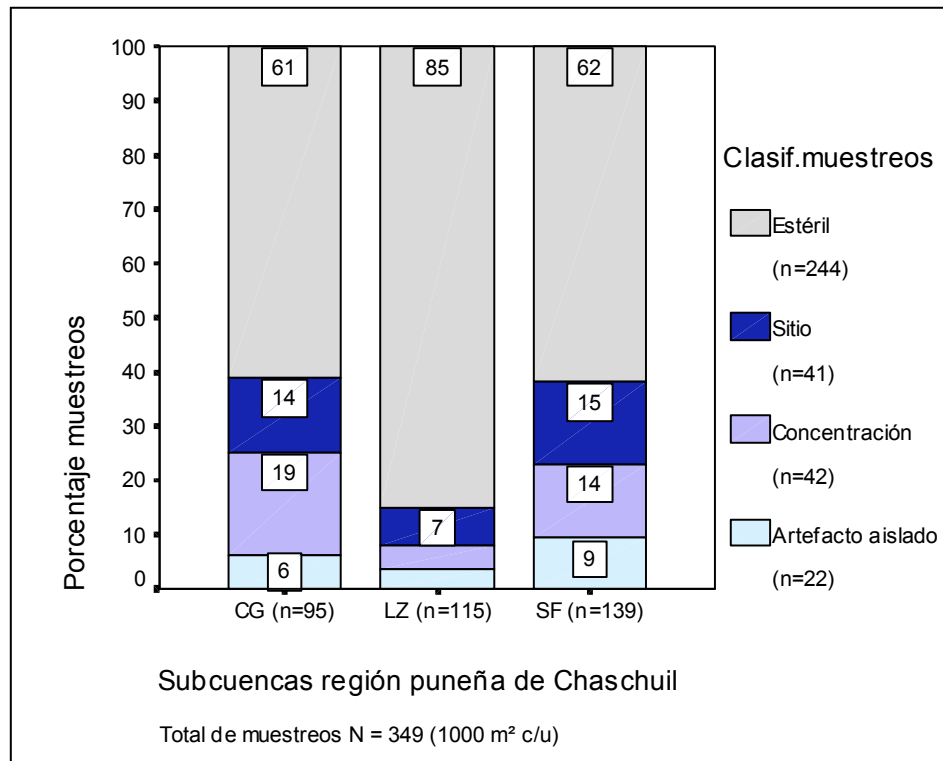


Figura 7.1

Clasificación de los muestreos por subcuencas de relevamiento.

- b) Existen frecuencias y densidades artefactuales diferenciales inter subcuencas. Las mayores densidades por unidad de muestreo se registran en SF, las menores en LZ, presentándose CG como una situación intermedia. Se presentan las densidades de los diferentes conjuntos artefactuales por cada una de las subcuencas relevadas –Figura 7.2.

- c) Se evidencia una mayor representación regional del conjunto artefactual lítico sobre los otros conjuntos registrados –Figura 7.2.

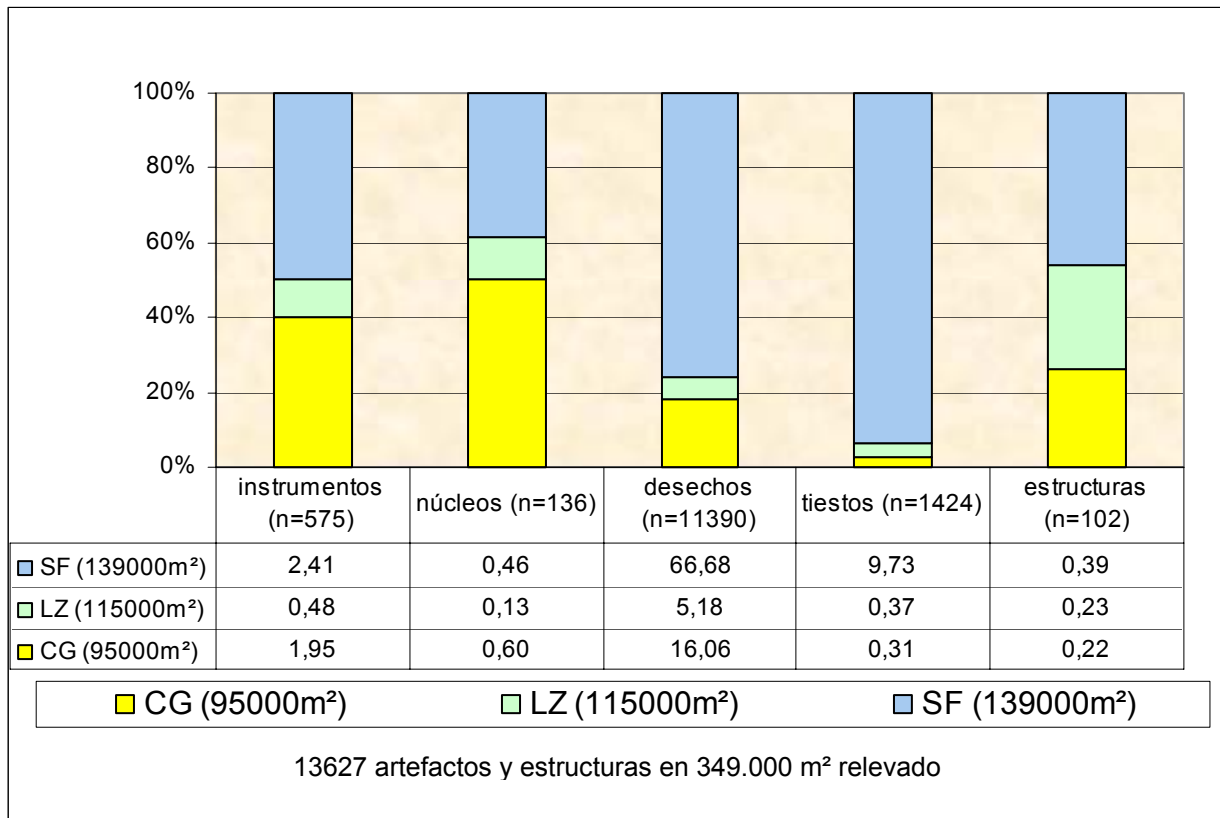


Figura 7.2 – Densidad artefactual por categoría y subcuenca de la región de Chaschuil

- d) Las tres subcuencas comparten algunos tipos de geoformas y no otras. Así, pampas, vega y bordes de vega y pedemontes tienen representación regional. En el caso de SF se presentan cuerpos lagunares dentro de la vega de altura, como así también formaciones rocosas en sus adyacencias. Este aspecto es distintivo de la cota de 4.000 m.s.n.m., aunque los estudios paleoambientales identificaron la existencia de paleolaguna en La Lampallita -3.650 m.s.n.m., localizada entre Cazadero y Las Lozas -ver Capítulo VI. Además, en SF no se registran quebradas, a diferencia de las otras dos subcuencas –Figura 7.3 Las frecuencias artefactuales también varían intracuenca con relación a las geoformas muestreadas. En las Figuras 7.4 a, b y c se presenta la clasificación de los muestreos en función de las geoformas relevadas en cada subcuenca.

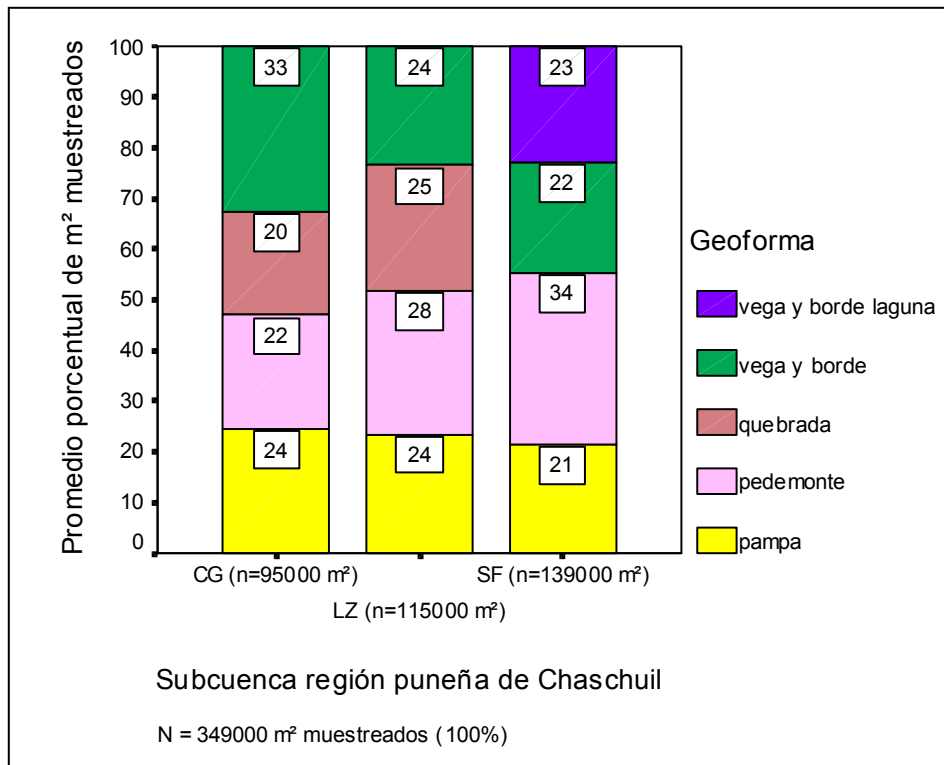


Figura 7.3  
 Geoformas inter e intra subcuencas

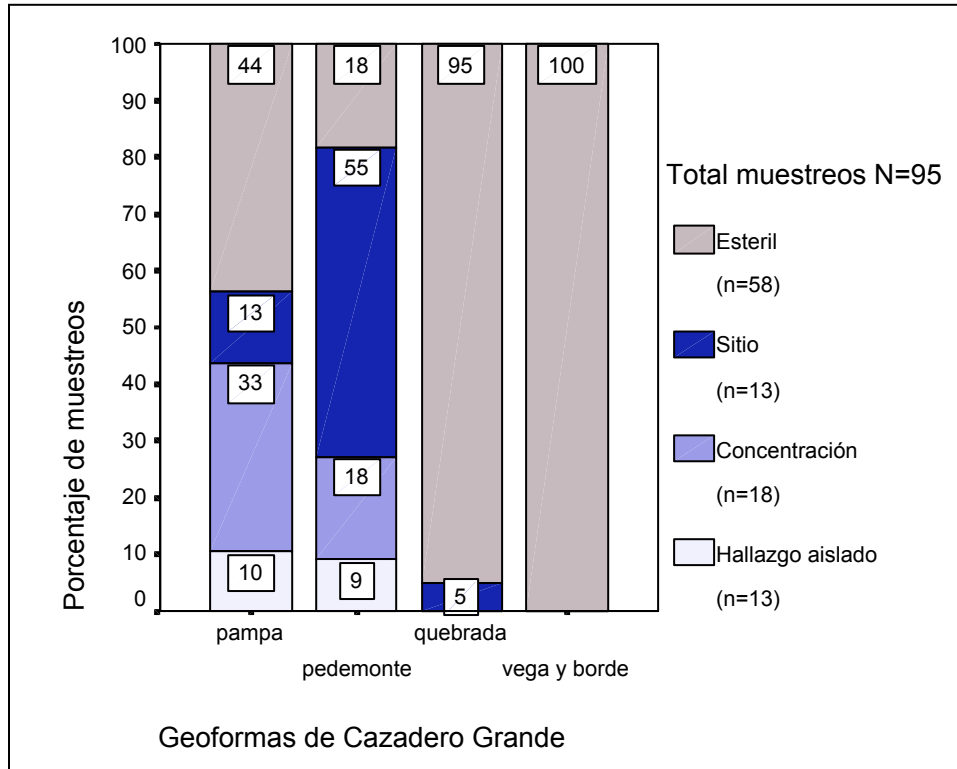


Figura 7.4 a  
 Cazadero Grande:  
 Clasificación de muestreos por geoformas

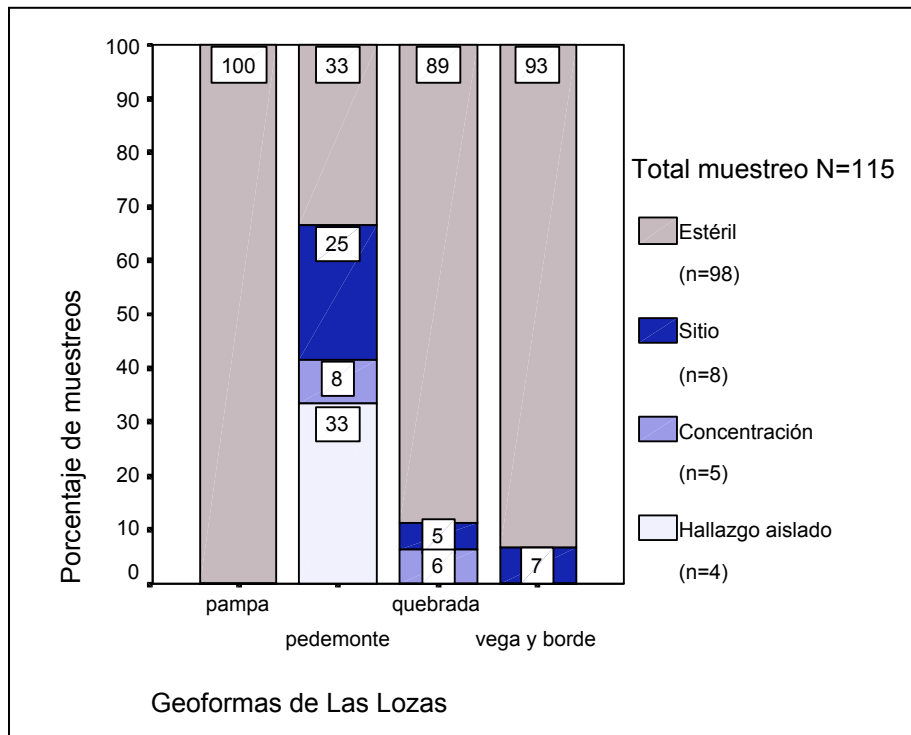


Figura 7.4 b

Las Lozas: Clasificación de muestreos por geoformas

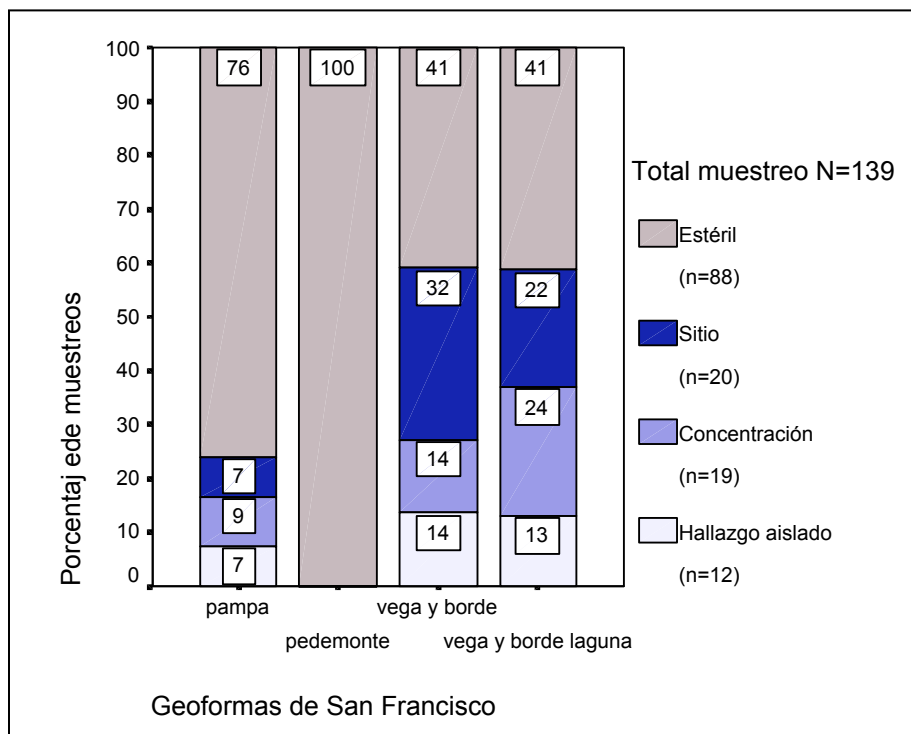


Figura 7.4 c

San Francisco: Clasificación de muestreos por geoformas

e) Iguales geoformas de distintas subcuencas presentan no sólo densidades diferenciales, sino también contienen conjuntos artefactuales de composición muy disímil. En la Figura 7.5 -a, b y c- se presenta la densidad artefactual por línea de transecta de las geoformas relevadas –ver Tabla A3.1 en Apéndice 3. La asociación entre conjuntos líticos, cerámicos y estructuras se presenta principalmente en la cota de 4.000 m.s.n.m. de las tres subcuencas, siendo mayor en SF.

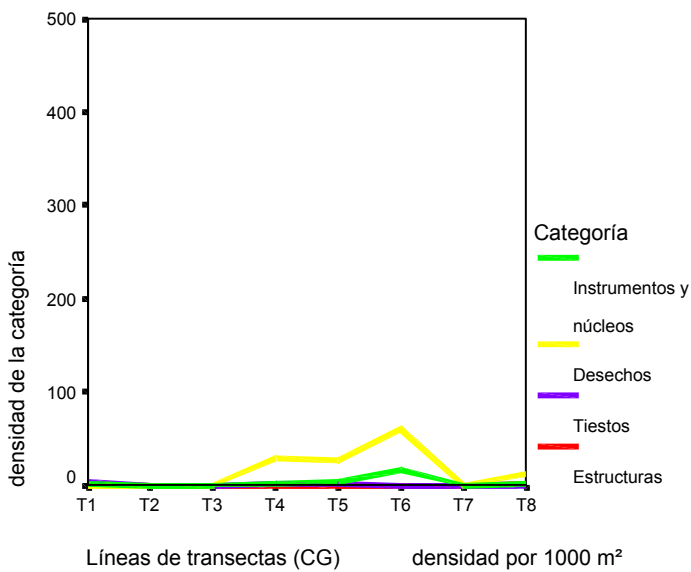


Figura 7.5 a. Cazadero Grande

Cazadero Grande	
Línea	Loci
T1	Quebrada sector Tambería
T2	Quebrada sector El Refugio
T3	Pampa El Desierto (oeste)
T4	Pampa Los Arbustos (oeste)
T5	Pampa La Angostura (sur)
T6	Piedemonte El Verde (oeste)
T7	Vega/borde vega Cazadero
T8	Pampa La Lampaya (este)

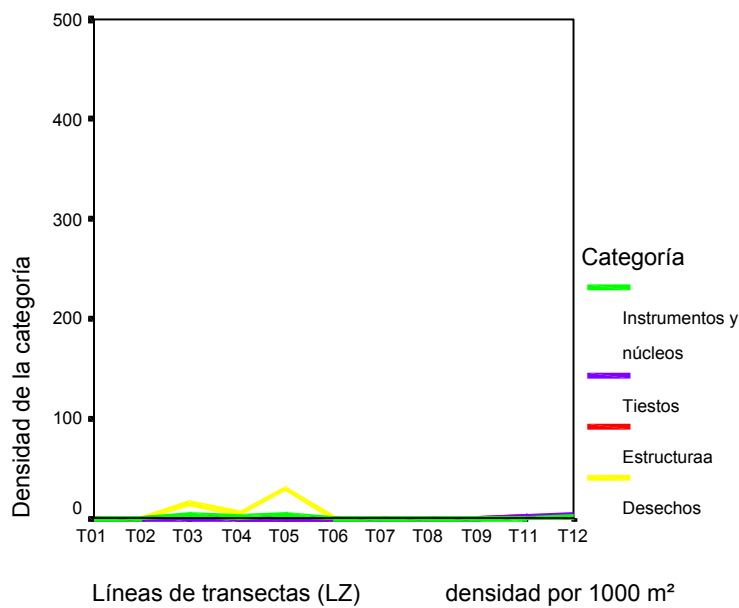


Figura 7.5 b – Las Lozas

Las Lozas	
Línea	Loci
T01	Quebrada sector Los Patos
T02	Quebrada sector La Curva
T03	Quebrada sector El Estrecho (md)
T04	Quebrada sector El Estrecho (mi)
T05	Piedemonte La Serpiente
T06	Pampa Las Lozas
T07	Vega/borde vega Las Lozas
T08	Quebrada La Cascada
T09	Quebrada Las Truchas
T11	Vega de altura ascenso al Incahuasi
T12	Vega de altura Ojo de Las Lozas

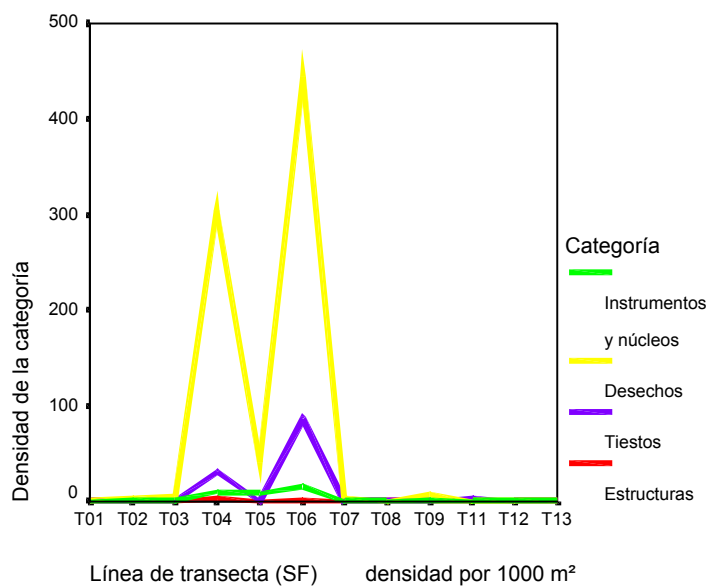


Figura 7.5c-San Francisco

San Francisco	
Línea	Loci
T01	Pampa Las Grutas
T02	Pampa Los Flamencos
T03	Vega/borde laguna Flamencos
T04	Vega/borde de vega El Corral
T05	Vega/borde laguna Las Cuevas
T06	Vega/borde laguna Las Grutas
T07	Pampa San Francisco
T08	Piedemonte El Morocho
T09	Vega/borde de vega San Francisco
T11	Pampa Las Coladas (Las coladas)
T12	Pampa Las Vicuñas (Las Coladas)
T13	Vega/borde laguna Las Coladas

Figura 7.5 – a, b y c- Densidades artefactuales por geoformas de cada subcuenca

En las Figuras 7.1 a 7.5 se observan las tendencias de las propiedades del registro arqueológico regional, inter e intra subcuenca, en función de las diferentes geoformas relevadas y la clasificación dada a los conjuntos artefactuales, formatizados y no formalizados, y arquitectónico.

La carga aportada por la densidad de desechos a nivel regional es muy alta –ver Tabla 7.2-, proveniente especialmente de la subcuenca San Francisco –Figura 7.5a. Esto enmascara el aporte de otros conjuntos con menores densidades, como por ejemplo las estructuras. Por lo tanto, en la Figuras 7.6 y 7.7 se presenta la densidad de los conjuntos artefactuales y arquitectónico a nivel de las subcuencas y regional, respectivamente, considerando únicamente los instrumentos, núcleos, tiestos y estructuras.

Conjuntos artefactuales formados por:	Densidad regional de artefactos y estructuras			
	Valor mínimo	Valor máximo	Media	Desv. standard
Instrumentos líticos y núcleos	0,00	16,18	1,97	4,33
Desechos líticos	0,00	444,36	31,81	94,33
Tiestos	0,00	86,45	4,11	16,28
Estructuras	0,00	2,75	0,31	0,68

Tabla 7.2 – Estadística descriptiva de las densidades por 1.000 m<sup>2</sup> de artefactos y estructuras a nivel regional

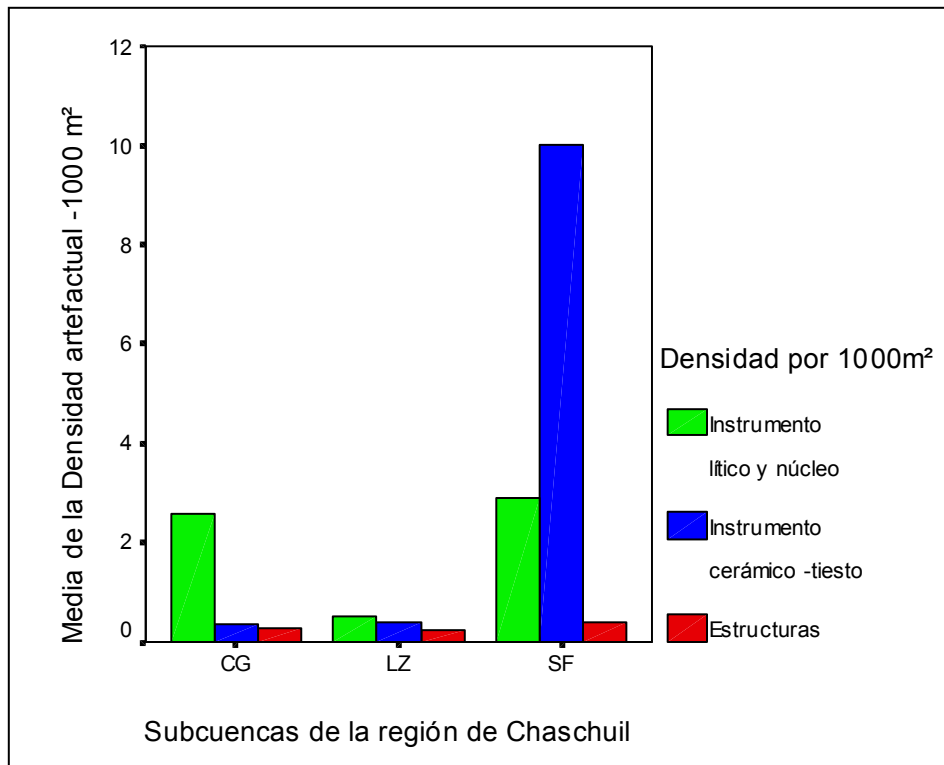


Figura 7.6

Densidad de conjuntos artefactuales –sin desechos- y arquitectónicos por subcuenca

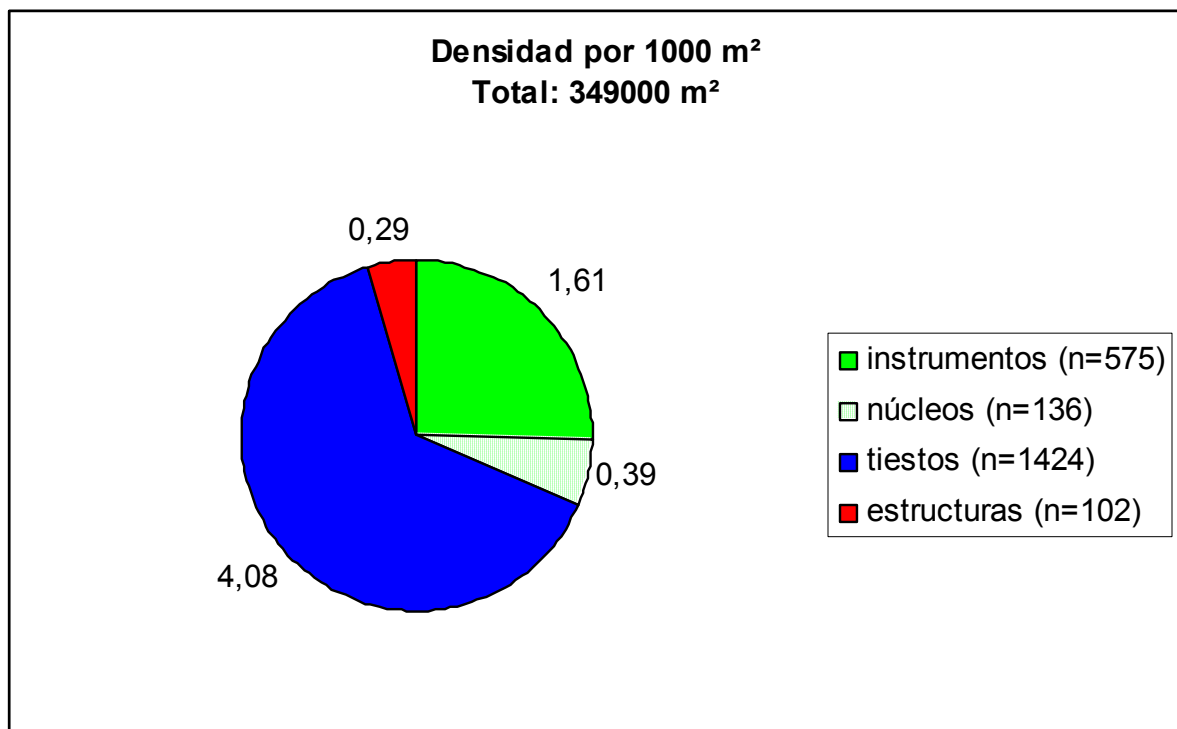


Figura 7.7 - Densidad artefactual –sin desechos- y arquitectónica en la región de Chaschuil

En resumen, de las densidades del conjunto artefactual y arquitectónico puede decirse que:

- Existe una neta incidencia del conjunto lítico artefactual, formatizado y no formalizado a nivel regional, principalmente en las subcuencas de CG y SF. Dicha tendencia se mantiene aunque no se consideren a los desechos en el análisis –Figura 7.6-, con excepción de la subcuenca SF. Sin embargo, es oportuno adelantar el alto índice de fragmentación de la muestra cerámica –ver más adelante-, ocasiona la sobredimensión en sus frecuencias de representación. Por lo tanto, puede decirse que el conjunto lítico presenta alta densidad relativa y amplia distribución regional. Al respecto, es interesante que las puntas –n=137- y los bifaces –n=104- representan el 42,13% de la muestra de instrumentos líticos regional. Puede conjeturarse que la caza tuvo un papel destacado en Chaschuil, como así también, adelantar la potencial variabilidad de equipos y técnicas de caza desarrolladas en el tiempo.
- Existe una baja representatividad regional de estructuras. Estas se presentan en asociación y/o aisladas. En el primer caso el patrón arquitectónico está representado a través de diseños en (i) RPC y (ii) tipo margarita compuesto por recintos circulares y semicirculares, en ambos casos se localizan en la cota de 4.000 m.s.n.m. y/o superiores. Es interesante la presencia de procesos de reclamación en el tiempo, indicando que los mismos lugares fueron ‘privilegiados’ en el tiempo para formalizar el espacio arquitectónicamente. En el caso de las estructuras aisladas, se trata de grandes construcciones –macroestructuras- de forma subcircular, a modo de inmensos corrales, consideradas como los testigos materiales de la implementación de técnicas de caza comunales por encierre y/o conducción –ver más adelante.
- Existe una baja representatividad regional de artefactos cerámicos dado que el mayor aporte proviene de la subcuenca San Francisco. Los estilos decorativos responden mayormente a tipos característicos de sociedades agroalfareras Formativas -Período Inferior y Medio- y estatal –Inca-, habiendo sido recuperadas en asociación con estructuras con patrones arquitectónicos y en cotas de 4.000 m.s.n.m. y/o superiores –ver Apéndice 3.
- Algunas líneas de transectas se presentan como *outliers* en las subcuencas de CG y SF –Figura 7.8. Al respecto, en el caso de Cazadero Grande, el muestreo –T06, ver Apéndice 3- se asocia a la fuente de materia prima lítica registradas en la geoforma pedemonte –ver Capítulo VI. Por su parte, los casos en San Francisco –T04 y T06- responden a sitios con arquitectura localizados en bordes de vega en

asociación con formaciones rocosas –ver Apéndice 3. Además, en esos casos se registran las mayores densidades de conjuntos líticos, cerámicos y estructuras.

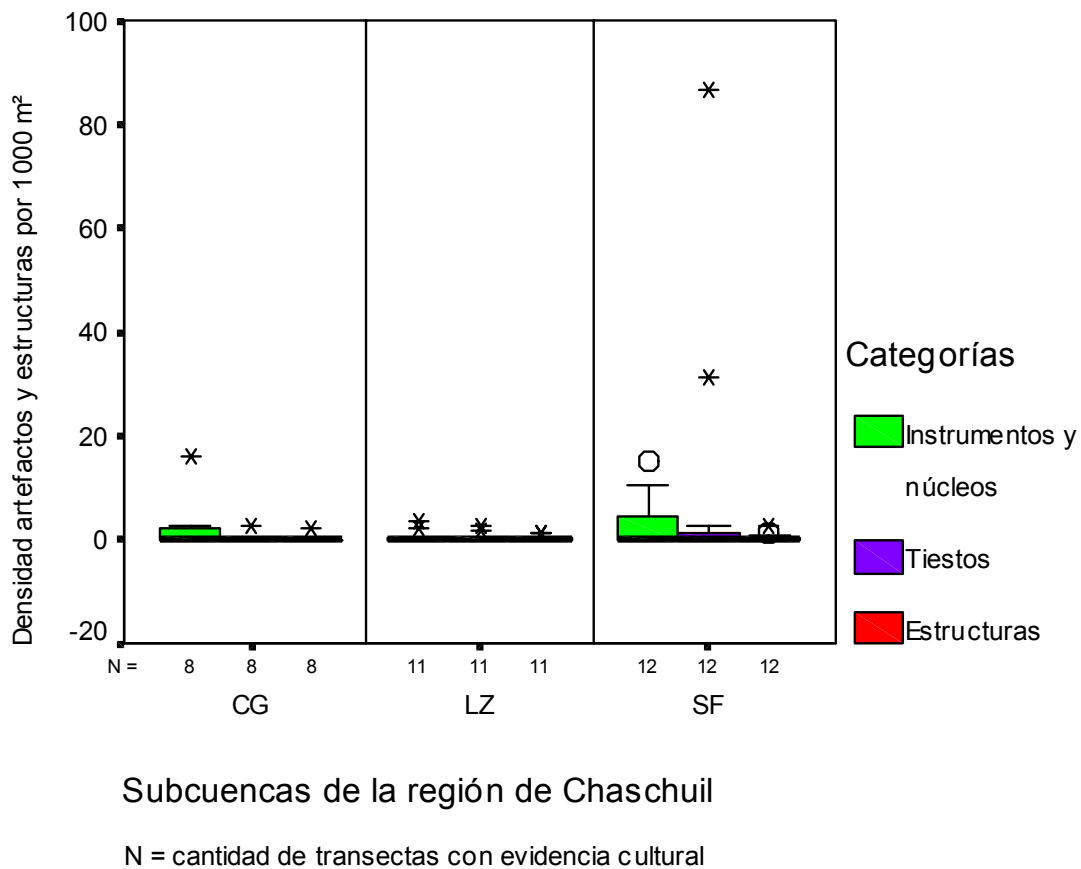
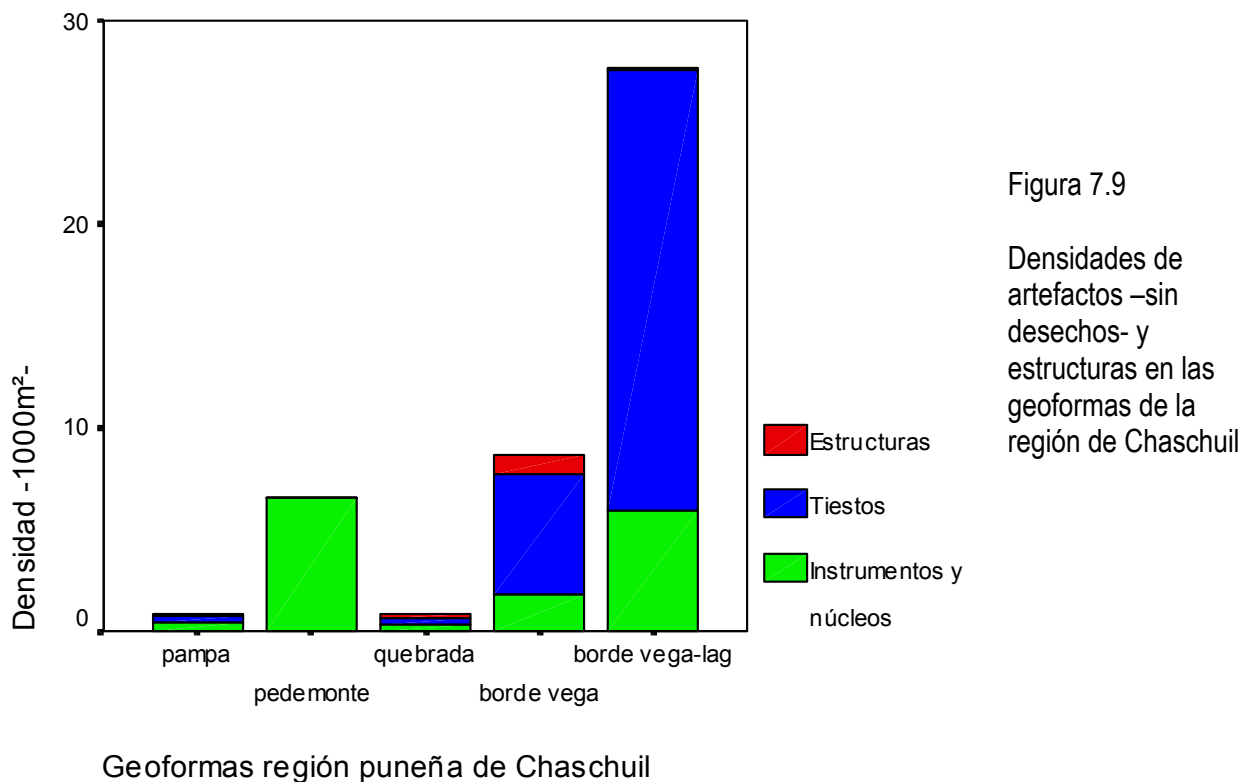


Figura 7.8 - Densidad de artefactos y estructuras por subcuenca en la región puneña de Chaschuil

- Las densidades de los conjuntos artefactuales formatizados y arquitectónico varían en función de las diferentes geoformas presentes en la región, siendo las vegas, con y sin presencia de cuerpos de agua, como así también el pedemonte, las que constituyen los principales *loci* de concentración artefactual –Figura 7.9

A continuación se presentan las características generales de los conjuntos lítico, cerámico y arquitectónico recuperados a nivel región, ya que su detalle por subcuenca queda documentado en el Apéndice 3. La excepción consiste en aquel tipo de evidencia artefactual y/o arquitectónica que se relaciona con la actividad de caza a los fines de los objetivos del trabajo.



## 7.2. CARACTERÍSTICAS DEL CONJUNTO ARTEFACTUAL Y ARQUITECTÓNICO SUPERFICIAL

Dentro de los 349.000 m<sup>2</sup> relevados se detectaron sitios arqueológicos con formatización arquitectónica del espacio en asociación con artefactos líticos y cerámicos. En el Apéndice 3 se presentan las descripciones y particularidades de cada conjunto, reseñando a continuación un breve resumen con énfasis en los que se relacionan con la actividad de caza.

### a) *El conjunto artefactual arquitectónico:*

El perfil del registro arquitectónico regional se caracteriza por la existencia de ocupaciones pre-incas representadas por sitios discretos, de patrón circular, localizados al pie de las formaciones rocosas en el borde de las vegas de altura y/o sectores deprimidos de la región puneña, donde la formatización arquitectónica del espacio fue mínima. En cambio, durante la ocupación Inca el espacio fue formatizado de forma diferente, a través de la construcción de instalaciones con rasgos Inca en las adyacencias de las ocupaciones previas, pero caracterizándose principalmente por constituir una red logística de emplazamientos dentro de la ruta de ascenso, a los efectos de articular las zonas

puneñas deprimidas con los santuarios<sup>58</sup> de las altas cumbres (Ratto y Orgaz 2000). La reocupación del espacio causó la reclamación en el tiempo de los sitios arqueológicos con arquitectura, siendo la tendencia general la modificación de las pre-incas por los incas, y éstas por pastores históricos, observándose principalmente en la cota de 4.000 m.s.n.m. Esta situación genera la formación de palimpsestos del conjunto artefactual asociado. La excepción, tanto al patrón arquitectónico como a la reocupación en el tiempo, lo constituyen dos macroestructuras formadas por alineamientos bajos de piedra, en forma de herradura y con acumulaciones de piedras dentro del trazado geométrico que presenta un perímetro entre 1.300 a 1.500 metros –Figura 7.10. Se localizan en la geoforma pampa del fondo de valle de CG en cota de 3.500 m.s.n.m. Se considera que son vestigios materiales de la realización de cacerías comunales por encierre y/o conducción –ver Capítulo X.



Figura 7.10

Vista de alineamiento de piedra de grandes dimensiones – macroestructura- en pampa de Cazadero Grande - 3.500 m.s.n.m. Al fondo vega homónima

<sup>58</sup> La presencia de santuarios de altura en la cima de las altas cumbres, le otorga una dimensión particular al espacio dentro de la cosmovisión inca, donde la expansión territorial quedaba plasmada a través de la posesión ritual del espacio geográfico y político. Así, el contextualizar los sitios arqueológicos con las características del paisaje natural, permite modelar el perfil de *paisaje ritual* (*sensu* Broda 2000) aprehendido por las sociedades prehispánicas en los territorios incorporados durante la expansión del incanato.

b) *El conjunto artefactual cerámico:*

Los 1.411 tiestos se recuperaron en asociación con evidencia de formatización arquitectónica del espacio, especialmente en los sitios instalados en el borde de vegas y/o cuerpos de agua lagunares de SF -4.000 m.s.n.m. La excepción son cuatro tiestos recuperados en el área de Cazadero Grande en asociación con instrumentos líticos, núcleos y desechos – ver Tabla A3.1 en Apéndice 3.

Diferentes tecnologías y estilos cerámicos están presentes en la muestra, siendo una de sus principales limitaciones su alto grado de fragmentación y erosión, provocando la sobrerepresentación del conjunto con relación al número mínimo de vasijas existentes<sup>59</sup> –Figura 7.6.

La reclamación de los sitios en el tiempo produjo la formación de palimpsestos, recuperándose dentro de un mismo muestreo material asignable a diferentes Períodos Cultural del NOA desde el desarrollo cultural de sociedades agroalfareras –Formativo- hasta la incaica. El resultado de los fechados termolumínicos avalan lo expresado –ver más adelante.

c) *El conjunto lítico artefactual:*

El estudio del comportamiento tecnológico de instrumentos (n=575) y núcleos (n=136) definió la implementación de estrategias de tipo expeditivas como tendencia regional.

En SF se registra la mayor frecuencia y diversidad del conjunto lítico instrumental con relación a las otras subcuencas. Las mayores frecuencias se registran en *loci* concentradores de nutrientes –vegas- y/o que actuaron como factores de localización por la presencia de fuentes de materias primas líticas y/o afloramientos rocosos. Sin embargo, las frecuencias y grupos tipológicos existentes dentro de iguales geoformas, aunque sean concentradores de nutrientes, son muy disímiles por subcuencas.

Entre los instrumentos líticos las puntas enastiladas en sistemas técnicos arrojados y/o de mano (140:575), tanto diseños completos como preformas, y los bifaces (104:575) representan el 42,43% de la muestra regional de instrumentos. Su distribución espacial varía inter e intra subcuencas, hallándose en asociación con otras clases de artefactos, como así también como hallazgos aislados. Además, responden a diferentes diseños (*sensu* Bleed 1986 y Nelson 1991), habiendo sido utilizadas diferentes materias primas líticas para sus manufacturas –ver Capítulo IX.

En resumen, puede decirse que la abundancia de bifaces y cabezales líticos, conjuntamente con las macroestructuras registradas, plantean que las actividades de caza tuvieron alta incidencia para el

<sup>59</sup> En general la baja integridad de la muestra no permite el cálculo de un número mínimo de vasijas.

desarrollo cultural en la región de Chaschuil. Además, la presencia de equipos de caza móviles – artefactos- y fijos –arquitectónicos- propone el desarrollo de técnicas de caza variadas, con distinto grado de integración y/o cooperación social, debiéndose analizar su evolución en el tiempo. Este desafío queda planteado y será desarrollado en próximos Capítulos.

### 7.3. CALIBRACIÓN TEMPORAL

La calibración temporal preliminar proviene de la realización de fechados radiocarbónicos y termolumínicos sobre muestras orgánicas y tiestos cerámicos, respectivamente. A saber:

- Las excavaciones arqueológicas realizadas en los aleros 7c y 12 de la Formación Rocosa Las Grutas (SF) arrojaron dataciones tardías –Tabla 7.3- adscribibles a momentos de sociedades productoras con organización estatal (Ratto 1997).
- En las excavaciones sistemáticas realizadas en el sitio Inca San Francisco, se detectó un área de rubefacción con carbones dispersos por debajo de la última línea de piedra correspondiente a los cimientos del recinto 10. Las fechas radiocarbónicas obtenidas -Tabla 7.3- permiten plantear la idea que la instalación inca se asentó sobre una ocupación anterior (Ratto 1997, Ratto y Orgaz 2000), recientemente avalada por los resultados del análisis geoarqueológicos realizado por Kligmann (2003) .
- Los fechados termolumínicos –Tabla 7.3-, realizados sobre tiestos cerámicos superficiales, arrojaron fechas que abarcan un rango de casi 900 años para muestras procedentes de una misma geoforma y línea de muestreo -T04 (SF). Los tiestos fechados se clasificaron en Inca, Aguada y Ciénaga por sus estilos decorativos.
- El fechado termolumínico –ver Tabla 7.3- realizado sobre un tiesto cerámico proveniente de la línea de transecta T06 (SF), clasificado como Ciénaga con base en sus características tecnológicas y decoración, arrojó fechas coincidentes con su par proveniente de la línea T04 (SF).

En la Figura 7.11 –a y b- se presentan gráficamente las fechas obtenidas presentándolas en años antes del presente –radiocarbónicos- y calibrados en años calendarios, respectivamente.

Muestra	Tipo de fechado	Tipo y procedencia de la muestra	P (Gy)	D (Gy/año)	Años Antes del Presente (A.P)	Rango años calendarios* (Años Cal A.D.)
LP-864	RC	Carbón subsuperficial Alero 7c. Formación Rocosa Las Grutas	----	----	410 ± 70	1446 – 1640
LP-880	RC	Carbón subsuperficial Alero 12 Formación Rocosa Las Grutas	----	----	590 ± 55	1324 – 1432
LP-716	RC	Carbón subsuperficial Recinto 10 Sitio Inca San Francisco	----	----	1030 ± 70	998 – 1159
LP-676	RC	Carbón subsuperficial Recinto 10 Sitio Inca San Francisco	----	----	940 ± 80	892 – 1014
UCTL 1305	TL	Tiesto de superficie Estilo incaico T04 (SF)	2,67	0,00485	550 ± 55	1400 -1500
UCTL 1306	TL	Tiesto de superficie Estilo Aguada T04 (SF)	3,80	0,00411	925 ± 90	985 – 1165
UCTL 1307	TL	Tiesto de superficie Estilo Ciénaga T04 (SF)	4,96	0,00392	1265 ± 120	615 - 855
UCTL 1308	TL	Tiesto de superficie Estilo Ciénaga T06 (SF)	5,26	0,00400	1315 ± 130	555 - 815

Referencia. \* El rango de años calendarios se presenta con 1 sigma

Tabla 7.3 – Fechas por termoluminiscencia -fragmentos cerámicos de superficie- y radiocarbónicas

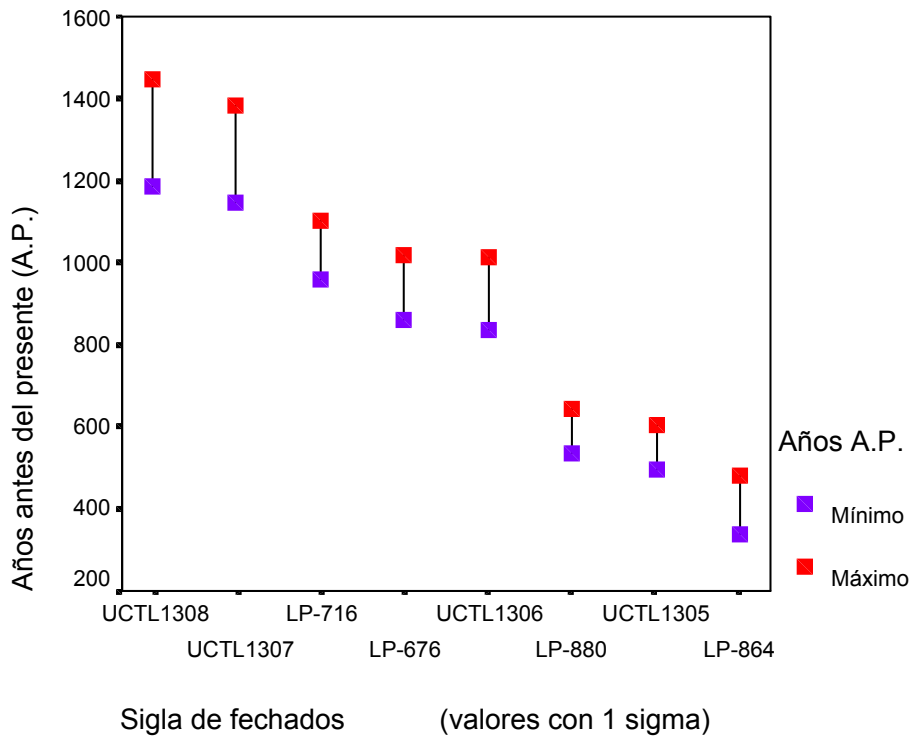


Figura 7.11 a

Gráfica de fechados por años radiocarbónicos (A.P.)

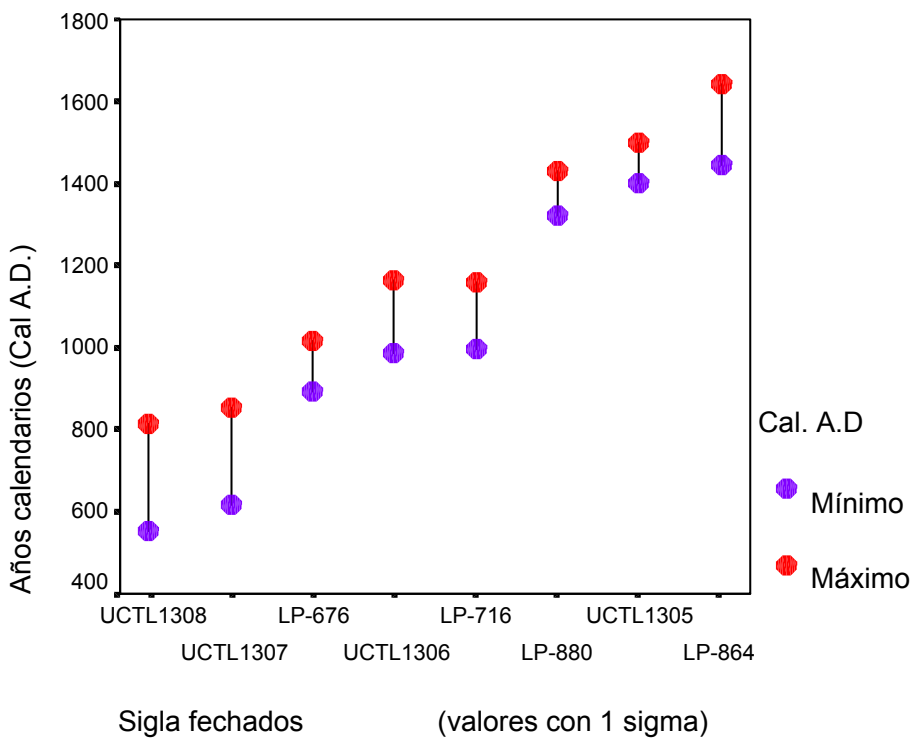


Figura 7.11 b

Gráfica de fechados en años A.D. - calendario.

Los fechados indican una ocupación de la región, especialmente en la subcuenca San Francisco, por un lapso de 1.100 años, aproximadamente desde el 500 de la era hasta tiempos incaicos, con un posible hiato de 155 años entre el 1165 y 1324 de la era -1 sigma. Este hiato de desocupación del área puede estar relacionado con la capa de lapílli –ceniza volcánica- que se ha detectado en las excavaciones de los aleros y testigos de fondos de lagunas –ver Capítulo VI. La ocupación podría extenderse hasta tiempos históricos<sup>60</sup> si se tiene en cuenta la evidencia artefactual recuperada del corral adyacente al sitio Inca San Francisco.

Las dataciones obtenidas responden a momentos del desarrollo de sociedades productivas para el noroeste argentino catamarqueño (Kriscautzky 1999). El perfil del registro arqueológico regional superficial hacía esperable la documentación de contextos estratificados del comienzo del Holoceno, típicos de cazadores recolectores tempranos, a modo similar que los recuperados en Quebrada Seca -Dpto. Antofagasta de la Sierra- (Aschero *et al.* 1988, 1993-1994). Esto se debe principalmente a la abundancia del conjunto artefactual lítico sobre el cerámico y arquitectónico superficial –ver más arriba. Sin embargo, en las excavaciones de los aleros de la Formación Rocosa Las Grutas se recuperaron contextos mixtos -lítico y cerámica- obteniéndose fechados tardíos –Tabla 7.3- con la particularidad que el instrumental bifacial presenta menor variabilidad que el superficial regional (Ratto 1997).

Con base en lo expuesto puede decirse que las actividades de caza se mantuvieron con alta incidencia en las sociedades productoras, en función del conjunto lítico artefactual y arquitectónico regionales, representado éste último por las macroestructuras La Lampaya y El Matambre de la subcuenca de CG. Sin embargo, no debe descartarse la ocupación de la región por sociedades cazadoras-recolectoras aún cuando los registros estratificados no fueron hallados hasta el momento. Por lo tanto, se encararon estudios pormenorizado para:

- Conocer la relación entre diseños de cabezales líticos en función de su abundancia, distribución y asociación artefactual regional, inter e intra subcuencas, ya que la diversidad de diseños puede obedecer a distintas organizaciones tecnológicas de la caza desarrollada por diferentes sociedades, extractivas y productivas, no teniendo las primeras correlato a nivel subsuperficial por lo que dificulta su calibración temporal absoluta. Por ello es necesario recurrir a la selección de variables que permitan calibrar en forma relativa la temporalidad y diversidad de los conjuntos artefactuales superficiales, especialmente en lo que hace a los diseños de cabezales líticos. La

---

<sup>60</sup> En superficie se recuperó 1 fragmento de cerámica Talavera, 1 tarabita de madera y vidrio color violáceo por la presencia de plomo en reacción con la luz solar –ver detalle en Ratto (1997).

pátina de los artefactos líticos, sujetos a las mismas condiciones climáticas, puede aportar a la calibración temporal relativa de los conjuntos artefactuales.

- Corroborar la hipótesis que establece que las macroestructuras de La Lampaya y El Matambre constituyen registros materiales de las cacerías comunales de camélidos –*chacos*- realizadas mediante la implementación de distintas técnicas de encierre, denominadas *chaku y/o lipi* –ver Capítulo II-, que fueron desarrolladas en el área de Cazadero Grande en tiempos prehispánicos, adquiriendo de esta manera el espacio explotado connotaciones económicas y ceremoniales – ver Capítulo XII.

En el próximo Capítulo comenzaremos a desarrollar los temas propuestos, siendo el primero la diversidad artefactual de los conjuntos.